

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 21 DE ENERO DE 1811.

TURQUIA.

Constantinopla 25 de octubre de 1810.

La noticia de las derrotas que han sufrido Muchtar y Kuschanzali Halil-baxá en el Danubio inferior, como tambien la de la rendicion de Rudschuck, Giurgevo, Nicópolis y Sistow, han llegado ya á esta capital, y han causado una sensacion tanto mas desagradable, quanto estos reveses han desalentado en gran manera á las tropas, y que vamos á entrar ya en la estacion en que las de la Asia acostumbra dexar las banderas, y retirarse á su país. El Gran Señor manifesta no obstante mucha firmeza á pesar de estos acontecimientos, y S. A. toma todas las providencias posibles para prevenir nuevas desgracias, y reparar las que han ocurrido ya. Hasta ahora no ha querido S. A. dar oídos á ninguna de las proposiciones de paz que se le han hecho, por ser poco honrosas.

El gran visir continúa en su campo de Schumla con lo mejor de su ejército. El capitán baxá permanece con su esquadra en la bahía de Bujukdere; pero está muy adelantada la estacion para que pueda emprender cosa ninguna durante esta campaña.

Las malas noticias del ejército del Danubio son compensadas de algun modo por las del Egipto. Mehemed-Ali-baxá ha alcanzado el 22 de agosto, cerca de Ascint, sobre los beyes rebeldes y sus aliados de Arabia una victoria muy importante: les ha cogido muchos prisioneros, todos sus bagages, y una gran parte de su artillería, y ha puesto en fuga en el desierto el resto de su ejército. Mehemed-Ali ha vuelto en seguida al Cairo, donde ha hecho su entrada triunfante el 3 de setiembre. En aquella ciudad encontró un correo, que le entregó de parte del Gran Señor ricos presentes, y la orden de marchar con el nuevo gobernador de Damasco y de S. Juan de Acre contra los wechabitas. Las gentes se temen que perjudique mucho para el buen éxito de esta expedicion la antigua amistad de Mehemed-Ali con Jussuf-baxá, que ha sido depuesto poco há de su gobierno de Damasco, y que se ha refugiado á Egipto.

RUSIA.

Petersburgo 27 de noviembre.

Continuacion del diario de las operaciones militares en Moldavia.

El general conde Woronzow se dirigió por orden del general en jefe con un destacamento á las cercanías de Sistow hácia el monte Balkan. El 16 de octubre llegó cerca de Plewna, habiendo caminado á marchas forzadas, al frente de un cuerpo de caballería ligera. El comandante turco Ajan-Seliman envió una fuerte partida al encuentro de los cosacos, y él mismo se puso en camino con el resto de sus tropas, habiendo tenido la advertencia de

salir de la ciudad por la parte opuesta. El conde Woronzow dió orden á los dos regimientos de cosacos de Melnihow y Andrejanow de que pasasen á nado el rio, cercasen la ciudad, y que atacasen al enemigo donde quiera que lo encontrasen; lo que executaron con la mayor prontitud é intrepidez. Los cosacos corrieron quatro werstas (1) á galope; arrojaron de las viñas á los turcos que se habian escondido en ellas, matándoles 80 hombres, y cogiendo prisioneros á dos comandantes y 45 soldados. Bim-baxá Salschi quedó muerto; pero los cosacos no pudieron alcanzar á Ajan-Seliman, y le persiguieron por espacio de 15 werstas; pero tuvieron que dexar de perseguirle por tener ya muy cansados los caballos: mas se traxeron 300 carros que llevaban cargados de familias turcas.

Los habitantes de Plewna, habiendo sabido la derrota de los suyos, fueron de tropel á buscar al comandante ruso ofreciendo capitular; pero el conde Woronzow desechó toda especie de condicion, y dió orden de que se abriesen al instante las puertas de la ciudad, las que ocupó con un esquadron de los dragones de Twer, haciéndoles echar pie á tierra. Este regimiento habia caminado á toda prisa con su coronel Berdajew al frente, y un solo esquadron fue bastante para tomar una ciudad en que estaban armados 40 habitantes, y en medio de la qual se halla una fortaleza rodeada de un foso profundo, que hubiera podido servir para hacer una larga resistencia.

En esta accion hemos tenido dos cosacos muertos y nueve heridos, cinco caballos muertos y 33 heridos.

El conde Woronzow dexó en Plewna al coronel Brummer con un batallon de los granaderos de la Rusia menor y una parte de caballería; habiéndole mandado al mismo tiempo desarmar á los habitantes, arasar la ciudadela, destruir las trincheras, y exigir una contribucion en granos y viños; y en seguida marchó con todo su destacamento á la ciudad de Lowischa. A dos werstas de esta ciudad encontró nuestra vanguardia una diputacion de ancianos, que venia á pedir que se les conservasen sus habitaciones: en su consecuencia fue ocupada inmediatamente por nuestras tropas aquella ciudad, que es mucho mayor y mas importante que Plewna, y hemos encontrado en ella quatro cañones y muchas municiones de guerra. Entre tanto se supo que Ajan-Seliman se habia reunido con las tropas que habia destacado el visir para llevar cañones á Widdin, y que se habia metido con ellas en la fortaleza de Selva. Se tomaron algunas precauciones, y se insinuó á los habitantes que echasen por tierra la cerca ó tapia que rodea la ciudad. El destacamento no descansó mas de dos horas, y continuó su marcha por dos caminos ásperos y montuosos. En uno de ellos en-

(1) La wersta ó milla rusa tiene 1275 varas castellanas.

contró el coronel Berdajew 700 enemigos, los batió, é hizo 600 prisioneros; y en el otro el coronel Gardejew quitó á los turcos un cañen. Ajan-Selimán, viendo que nuestra infantería baxaba de las montañas, no se creyó bastante seguro en Selva, y huyó de aquella plaza con toda su tropa. Nosotros estábamos á 10 werstas de Selva; pero el coronel Andrejanow le persiguió por espacio de algunas werstas aun en el gran Balkan, y le cogió tres cañones. Los habitantes de Selva vinieron á ofrecer al conde Woronzow las llaves de la ciudadela, que está situada en medio de la ciudad, y que ha sido nuevamente construida. Se han encontrado en ella quatro cañones, pólvora y víveres. El conde Kamenski 11, general en jefe al lado de acá del Danubio, alaba las medidas tomadas por el general conde Woronzow, puesto que el resultado de la expedición supera en mucho á todo lo que se podía esperar. En cinco días y en una extensión de 120 werstas se le han tomado al enemigo tres plazas fortificadas, y la última después de una marcha muy penosa por los desfiladeros del pequeño Balkan y en las inmediaciones del grande.

SUECIA.

Estocolmo 4 de diciembre.

Hoy se han verificado aquí las exéquias del conde de Fersen con todas las ceremonias acostumbradas en los funerales de los caballeros de la orden de los Serafines. En la ciudad ha reinado la mayor tranquilidad: algunas calles han estado ocupadas por tropa, y el resto de la guarnición ha estado también sobre las armas durante la ceremonia.

El día 29 fue admitida la academia de ciencias á la audiencia del Príncipe heredero, y el señor baron de Liliencrantz dirigió á S. A. el discurso siguiente:

„Señor: una sociedad de ciudadanos reunidos por la autoridad real, bajo el nombre de academia de ciencias, para cultivar y extender los conocimientos útiles, ha reconocido la felicidad de la patria en haber recibido de manos de la Providencia para sucesor al trono á un Príncipe que se ocupa ya en aquellos objetos, cuyo conjunto formará algún día la fuerza y la prosperidad del estado.

„Luego que la academia de ciencias fue instruida de esto, sintió desde luego nacer en su pecho un deseo particular, y se dió prisa á hacerle presente al Rei, su protector, quien se dignó recibirle con toda bondad.

„Bajo tan augustos auspicios nos ha encargado la academia de ciencias de presentar á V. A. R. sus deseos de tener á su frente, como primer miembro, á un Príncipe, que ganándose todos los corazones, sabe al mismo tiempo dirigirlos hácia todo lo que es útil y necesario para la salud pública.

„La academia de ciencias, penetrada de estos sentimientos, encontrará en el asenso de V. A. R. nuevos motivos de concurrir á los designios patrióticos, que sus virtudes sociales inspiran á los habitantes de su nueva patria.”

AUSTRIA.

Viena 8 de diciembre.

Los extranjeros que vienen á esta capital, y que cambian su dinero por papel al precio corriente, se quedan sorprendidos al ver el buen despacho y venta de todos los objetos, pero con es-

pecialidad de víveres. En efecto, no hai un país en el mundo donde pueda comprarse por el mismo precio lo que se compra aquí quando se paga en dinero; lo qual prueba evidentemente que el precio del cambio excede todos los límites naturales, y que baxará necesariamente. La libra de buena vaca, por exemplo, cuesta 30 kreutzers en papel, que vienen á ser 3 kreutzers en dinero. Algunos propietarios han alquilado últimamente sus casas en especies sonantes, y se han estipulado otros varios negocios en los mismos términos y condiciones; pero se espera la publicación de un nuevo edicto, que anulará todos estos contratos, mediante que los billetes de banco que el gobierno ha puesto en circulación tienen un valor legal, y se reciben en las cajas públicas casi por el mismo valor que el dinero convencional.

Algunas iglesias y monasterios han dado al gobierno para el restablecimiento de las rentas reales todos los relicarios, alhajas y demas objetos que no son necesarios para el servicio divino. La gaceta ministerial ha anunciado de oficio que se ha levantado el secuestro de los bienes de todos los miembros y súbditos de la confederación del Rin que se hallan situados en la monarquía austriaca.

Las noticias que han llegado de la Turquía anuncian las circunstancias siguientes sobre la situación de los ejércitos: Continúa el sitio y bombardeo de la fortaleza de Widdin, pero sin que los sitiados se hallen al parecer en disposición de entregarse tan pronto. Los sitiadores no siguen con tanto ahínco y reson sus ataques contra la plaza, porque se imaginan que van á cesar muy pronto las hostilidades.

Todavía no se ha puesto formalmente el sitio á la fortaleza de New-Orsova con motivo de las negociaciones que se han principiado, y cuyo resultado se espera con impaciencia. La Servia está bastante tranquila: aun subsiste el campo de Deligrad, bien que no es muy numeroso. Algunos cuerpos serbios, que recibieron orden de dirigirse allí quando se retiraron del Drina, han recibido posteriormente orden de entrar en cuarteles de invierno.

GRAN BRETAÑA.

Londres 11 de diciembre.

Los daños causados por Meer-Kam en el territorio de los príncipes aliados del gobierno inglés en la India han sido causa de que el residente inglés haya hecho algunas representaciones á Holkar, ó mas bien á los que gobiernan en su nombre. La respuesta que se le ha dado ha sido que en estos últimos tiempos ha obrado Meer-Kam enteramente independiente del gobierno de Holkar, y que en el día no tiene este gobierno ninguna autoridad sobre aquel jefe.

IMPERIO FRANCES.

Brusélas 17 de diciembre.

S. A. S. el príncipe de Benevento, vice-grand-electoral, llegó aquí ayer noche, y esta mañana ha recibido á las autoridades constituidas.

Paris 21 de diciembre.

S. M. el Rei de Wurtemberg acaba de publicar un decreto sobre la sucesion al trono, y sobre los derechos y deberes de los príncipes de la casa real.

El día 7 de este mes llegó á Cahors S. E. el mariscal duque de Istria, y antes de ir á Tolosa para presidir en aquella ciudad el colegio electoral, S. E. ha ido á pasar algunos momentos en compañía de su respetable familia.

El corsario de Marsella el *Juan Bart* entró el día 10 de diciembre en Tolon con una presa inglesa.

Un corsario de Elseneur, que habia comprado una porcion de troncos de haya, queriendo hacer uso de ellos, encontró dentro de uno, al hacerle pedazos, un pasaporte ingles dado á un capitan llamado Heiman Wath. Este pasaporte estaba metido con tanta destreza en el tronco, que no se conocia, ni se veia por fuera ninguna señal que hiciese sospechar semejante astucia. Ya se dexa comprender hasta qué punto llega la industria de los ingleses quando se trata de substraer sus propiedades de la vigilancia de sus enemigos. Dicen que estos troncos habian pertenecido á un buque naufrago.

Al primer barco que ha pasado la parte subterránea del canal de S. Quintin se le ha puesto el nombre de *Gran Subterráneo*; y S. M. ha mandado por decreto de 13 de este mes que dicho barco quede, mientras exista, exento de todo derecho de navegacion que pueda ponerse en el canal.

Descripcion de la ciudad de Petersburgo, formada con arreglo á la relacion del viage hecho á Rusia y Suecia en los años 1805, 1806, 1807 y 1808 por el ingles Roberker Porter, pintor y excelente dibujante.

ARTICULO SEGUNDO.

Ya hemos dicho que así Catalina como Mr. Falconet querian dar á la estatua de Pedro el Grande un pedestal, que tanto por su masa informe, como por sus precipicios y concavidades, fuese el emblema del estado salvaje, de ignorancia y preocupacion de que Pedro el Grande habia sacado á su patria, superando con la fuerza de su genio y de su caracter todos los obstáculos que podia y debia encontrar. La roca que llenaba completamente todas estas miras, se hallaba en una laguna cerca de una de las bahías del golfo de Finlandia, á 25433 varas, ó cerca de quatro leguas de la capital, metida dentro de la agua mas de 17 pies; tenia de largo 49 pies, de ancho 31 y medio, y de alto 24 y medio; pesaba 127680 arrobas, y para conducirla era menester atravesar el Neva y varios arroyos; pero todos estos obstáculos, al parecer tan superiores al arte, los venció de un modo admirable el conde Marin Carhuri, de Cefalonia, director del cuerpo de cadetes de Petersburgo.

Desde luego vió que el uso de los cilindros era impracticable: 1.º porque la extension de su superficie ocasiona un rozamiento extraordinario siendo el peso tan enorme: 2.º porque no se podian hacer sino de alguna composicion metálica, pues si eran de madera, y aun de hierro, se hubieran hecho pedazos con un peso tan grande como el de la roca, como lo acreditó la experiencia. Además era muy difícil hacerlos, á causa del gran diámetro que necesitaban para poder rodar; y por último seria imposible hacerles guardar el paralelismo, porque no experimentando todos la máxima presion en medio de su longitud, mudarian de direccion durante el tiempo que obrase la máquina, y si se queria obligarles á guardar el paralelismo, metiéndoles

travesaños socavados de exprofeso, no andarian entonces á causa del aumento del rozamiento, ó bien romperian sus travesaños.

Era pues preciso hallar cuerpos de una figura tal que facilitase el movimiento, sin tener estos inconvenientes. Las esferas movidas entre paralelas ofrecian estas ventajas, porque su movimiento debia ser mucho mas veloz, y su rozamiento mucho menor, pues sus superficies solo apoyaban sobre un punto en lugar que los cilindros apoyaban sobre líneas muy largas. Estas esferas se componian de una combinacion ó mezcla de cobre, estaño y calamina, porque las de hierro, así fundido como forjado, se rompian baxo la presion de la roca, y tenian cerca de seis pulgadas de diámetro. La parte inferior de la máquina, ó aparato rectangular, esto es, la que debia insistir sobre el terreno, se componia de grandes vigas de 40 pies de largo, 16 pulgadas de ancho y 14 de alto; estaban socavadas en su superficie en forma de canal, para recibir unas correderas de metal de dos pulgadas de grueso, mas adelgazadas en los lados que en el fondo, que era donde tenian que aguantar la presion, y eran convexas para disminuir el rozamiento de las esferas quando rodasen. Habia hecho el diámetro de las esferas tal que tocasen siempre el fondo del canal; pero que no tocasen los lados sino accidentalmente quando la máquina estuviese en movimiento. La parte superior de la máquina sobre que debia insistir inmediatamente la roca se componia de dos vigas semejantes á las anteriores; pero de 49 pies de largo, 21 pulgadas de ancho y 18 de alto. Estaban ensambadas con quatro travesaños de madera menos gruesos que las vigas, para que quedase un espacio vacío entre ellos y la roca, y no se rompiesen. Además de estos quatro travesaños habia otros tres de hierro de la misma longitud, pero solo de un poco mas de dos pulgadas de diámetro: todo esto perfectamente ensamblado, y ajustado con pasadores y tornillos. Colocó de dos en dos pies las esferas dentro del canal inferior, y puso la parte superior de la máquina encima, con lo que logró una qual apetezia y buscaba.

Vencida esta dificultad, y asegurado el autor del éxito de la máquina por medio de un modelo construido con una escala mil veces menor que el tamaño natural, en el que un peso de mas de 30 libras se movia con el menor impulso, le faltaba otra que vencer no menos grande, que era remover la roca y colocarla sobre la máquina. Para esto desde luego conoció el autor que no habia ni grua ni cahestrante capaces de moverla, y que así era preciso emplear la palanca comun llamada de primera especie, para que se perdiese el minimum de fuerza en el rozamiento. Formó estas palancas de tres mástiles, menos gruesos en uno de los extremos que en el otro, y de cerca de 76 pies de largo, y los sujetó con fuertes cordeles de distancia en distancia. Estas palancas podian levantar mas de 2000 libras de peso. Para poderlas manejar empleó una cabria formada de tres piernas, sujetadas en la parte superior con un anillo de hierro: su base era un triángulo equilátero de madera de abeto, sobre el que se ensamblaban las piernas de la cabria. Además habia una pierna mas corta, que se ensamblaba en una de las otras tres, y las dos juntas servian para sostener un torno. En la parte superior de la cabria habia tres poleas con varias roldanas, y otra fixada en uno de los lados de la base. Así quando se queria levantar la palan-

ca, se fixaba un cabo de la cuerda ó maroma al torno; y despues de haber hecho dar á la cuerda las vueltas necesarias en la polea, se ataba el otro cabo á uno de los extremos de la palanca, y dando vueltas al torno se levantaba esta hasta el vértice de la cabria. Hecho esto se acercaba el otro extremo de la palanca, que era el mas grueso, hasta ponerle debaxo de la roca, y encima del puño de apoyo que se habia asegurado de antemano, y que estaba mui inmediato á ella: despues se disponian las cuerdas de las poleas de modo que haciendo girar al torno baxase el extremo de la palanca que se habia subido; lo que no podia ser sin que se levantase la roca, ó bien se rompiese la palanca.

Para levantar y voltear la roca por medio de estas palancas, el autor empezó por limpiar en la anchura de 140 pies todo el terreno que habia desde ella hasta el Neva. Esta anchura, ademas de proporcionarle un espacio capaz para las maniobras sucesivas, contribuia con la libre circulacion del aire á conservar la salud de los trabajadores, y á que la laguna en que estaba la roca se helase á mayor profundidad, lo qual era mui conveniente. Despues de los hielos fuertes limpió y desprendió la roca de la tierra que la rodeaba, haciendo un foso de 98 pies de ancho; clavó las estacas que debian de servir de puntos de apoyo á las palancas, y lo mismo hizo con las que debian de servir para construir el zampeado, con su emparrillado hecho con toda la solidez posible, pues debia de insistir sobre él la roca. Ademas hizo un glacis ó explanada de 42 pies de ancho y 700 de largo desde la superficie inferior de la roca hasta el punto en que empezaba el camino horizontal.

Para ayudar á la accion de estas palancas puso al lado opuesto quatro cabestrantes; y despues de haber asegurado con plomo en la roca fuertes argollas de hierro, ató á estas argollas poleas de tres roldanas, en las que dando varias vueltas las cuerdas, se iban á fixar despues en otra polea bien asegurada cerca del cabestrante, y girando tambien este ayudaba á la accion de las palancas. Quando estuvo la roca bastante levantada para que no cayese de golpe, y no solo rompiese el emparrillado sobre que debia insistir, sino que ella misma con el choque podia saltar ó hendirse, puso seis cabestrantes al lado opuesto, y no contento con esto sostenia la roca en su vuelta con grandes roscas, poniendo ademas sobre el emparrillado una capa de musgo y heno de unos seis pies de grueso. El autor observó que esta copa con el peso de la roca se reduxo á unas quatro ó cinco pulgadas, y tan compacta, que una bala de mosquete, tirada á veinte pasos con una fuerte carga, no la pasaba.

Para levantar la roca paralelamente á sí misma, y poder introducir debaxo el aparato que servia para transportarla, empleó grandes tornillos de hierro con tuercas de cobre, los que por su movimiento, bien en un sentido ó bien en otro, hacian baxar ó subir la roca. De este mismo medio se servia para quando tenia que mudar de direccion en la marcha, para lo qual tenia tambien un aparato ó máquina circular enteramente semejante al que hemos descrito, y por medio de dos cabestrantes, que actuaban cada uno en un ángulo opuesto de la roca, la hacia girar y tomar la posicion conveniente.

Todas estas operaciones y maniobras se hacian á toque de tambor, y lo mismo cada vez que andaba la roca, en la que iban al mismo tiempo tra-

bajando 40 canteros y una fragua: la máquina arrastraba tambien tras de sí una casa de madera para guardar los utensilios de los trabajadores. Andaba por dia desde 187 varas hasta 467. En los terrenos planos y horizontales bastaban dos cabestrantes, movidos cada uno por 32 hombres, y en las subidas quatro cabestrantes, ó lo mas seis eran suficientes. El autor dice que la Emperatriz y toda la corte imperial, y los habitantes de Petersburgo, salieron á ver caminar esta montaña. Ciertamente este era el menor homenaje que podian rendir al genio triunfador de las artes sobre la naturaleza.

Al cabo de seis semanas llegó la roca á las orillas del Neva, y el cuerpo del almirantazgo se encargó de pasarla. Pero apenas le habian embarcado en una barea (construida para el objeto) quando esta se abrió, y la roca se hundia é iba á desaparecer para siempre. El genio de Mr. de Carhuri tuvo que venir á su socorro, y vió que si la barca habia perdido su forma, hundiéndose en el medio y levantándose en los extremos, era porque solo su centro sufría el peso, y que así era preciso repartirle sobre toda la barca. Para remediar el mal, é impedir que volviese á suceder, cargó la popa y la proa con piedras; levantó la roca por medio de las roscas de que hemos hablado como unas seis pulgadas, y puso varios puntales á tornapuntas, que por un extremo se apoyaban en rebaxos hechos en la roca, y por el otro en varias piezas de madera fixadas en el fondo de la barca. Como estos puntales se extendian por toda la barca, luego que quitó las roscas que sostenian la roca, su peso se repartió con igualdad sobre toda la superficie, y la barca conservó su figura, la qual, despues de haber sacado el agua que se habia introducido, y quitado las piedras que se habian puesto, se puso en flote, y llegó á la orilla opuesta.

En fin, las precauciones que tomó el autor para desembarcarla, y todos los detalles de las operaciones que hemos indicado, son verdaderamente admirables, y se pueden ver en la relacion publicada por él mismo, intitulada *monumento erigido á la gloria de Pedro el Grande &c.*

La execucion de esta memorable empresa es una prueba bien patente del poder de la mecánica, de esta ciencia que tiene una relacion tan estrecha con las necesidades del hombre, y que multiplicará tanto mas sus facultades, quanto mayores sean sus progresos. „Y si, como dice modestamente Mr. Carhuri al fin de su obra, sin haber hecho un profundo estudio de la teoria de esta ciencia, he podido yo desempeñar felizmente esta empresa tan difícil, ¿qué no podrán hacer aquellos que con grandes talentos hacen su único estudio de este importante ramo de las matemáticas?“ = A. G.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia en quatro actos titulada el Opressor de su familia, y la opereta el Engañador engañado. Actores en la comedia: Señoras María García, Maqueda y Vargas. Señores Gonzalez, Caprara, Oros, Casanova y Contador.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia heroica en tres actos titulada el Severo dictador y Vencedor delincuente, Lucio Papirio y Quinto Fabio, con tonadilla y sainete.